



# Del estructuralismo al neoestructuralismo

La travesía intelectual  
de Osvaldo Sunkel

ALICIA BÁRCENA  
MIGUEL TORRES  
Editores



NACIONES UNIDAS

CEPAL



# Gracias por su interés en esta publicación de la CEPAL



Si desea recibir información oportuna sobre nuestros productos editoriales y actividades, le invitamos a registrarse. Podrá definir sus áreas de interés y acceder a nuestros productos en otros formatos.

**Deseo registrarme**



[www.cepal.org/es/publications](http://www.cepal.org/es/publications)



[facebook.com/publicacionesdelacepal](https://facebook.com/publicacionesdelacepal)



[www.cepal.org/apps](http://www.cepal.org/apps)

# Del estructuralismo al neoestructuralismo

La travesía intelectual  
de Osvaldo Sunkel

Alicia Bárcena  
Miguel Torres

Editores

---

Ricardo Bielschowsky  
Mauro Boianovsky  
Carlos de Miguel  
Ricardo Ffrench-Davis  
Ricardo Infante  
Carlos Mallorquín  
Jorge Máttar  
José Antonio Ocampo  
Esteban Pérez Caldentey  
Joseluis Samaniego



**Alicia Bárcena**  
Secretaria Ejecutiva

**Mario Cimoli**  
Secretario Ejecutivo Adjunto

**Raúl García-Buchaca**  
Secretario Ejecutivo Adjunto  
para Administración y Análisis de Programas

**Ricardo Pérez**  
Director de la División de Publicaciones y Servicios Web

Este libro, surgido como una iniciativa de la Secretaría Ejecutiva de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), fue editado por Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, y Miguel Torres, Editor de la *Revista CEPAL*. Los editores agradecen las valiosas contribuciones de los autores José Antonio Ocampo, Ricardo Ffrench-Davis, Mauro Boianovsky, Ricardo Bielschowsky, Esteban Pérez Caldentey, Joseluis Samaniego, Carlos De Miguel, Ricardo Infante, Jorge Máttar y Carlos Mallorquín.

Las opiniones expresadas en este documento son de exclusiva responsabilidad de los autores y pueden no coincidir con las de la Organización.

Publicación de las Naciones Unidas  
LC/PUB.2019/9  
Distribución: G  
Copyright © Naciones Unidas, 2019  
Todos los derechos reservados  
Impreso en Naciones Unidas, Santiago  
S.17-01115

Esta publicación debe citarse como: A. Bárcena y M. Torres (eds.), *Del estructuralismo al neoestructuralismo: la travesía intelectual de Osvaldo Sunkel* (LC/PUB.2019/9), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), 2019.

La autorización para reproducir total o parcialmente esta obra debe solicitarse a la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), División de Publicaciones y Servicios Web, publicaciones.cepal@un.org. Los Estados Miembros de las Naciones Unidas y sus instituciones gubernamentales pueden reproducir esta obra sin autorización previa. Solo se les solicita que mencionen la fuente e informen a la CEPAL de tal reproducción.

# Índice

Prólogo.....	11
<i>Alicia Bárcena</i>	
Capítulo I	
Oswaldo Sunkel: una semblanza intelectual .....	15
<i>Alicia Bárcena, Miguel Torres</i>	
A. Infancia y formación académica.....	16
1. Infancia sureña .....	16
2. Sunkel y su llegada a Santiago .....	16
3. Estudios universitarios y el descubrimiento del desarrollo .....	17
4. Estudios en la London School of Economics (LSE) y lo que Robbins comprendía por desarrollo .....	20
B. La etapa estructuralista de Sunkel.....	22
1. La primera vinculación con la CEPAL.....	22
2. La década de 1960.....	23
3. Sobre las influencias y método de Sunkel.....	25
C. La etapa dependientista.....	27
1. Sunkel y los complejos años setenta .....	27
2. Septiembre de 1973: una nueva realidad irrumpe “de golpe” ....	28
3. Un paréntesis para polemizar con Pinto .....	29
D. La dimensión ambiental del desarrollo.....	31
1. El retorno a Chile y a la CEPAL.....	31
2. El Proyecto CEPAL/PNUMA.....	31
E. Sunkel y el neoestructuralismo .....	33
1. La década de 1990.....	33
2. Las bases del neoestructuralismo en la CEPAL.....	34
3. Los aportes de Sunkel al neoestructuralismo .....	34

F. Sunkel en el siglo XXI .....	38
1. Los últimos 20 años .....	38
2. El paradigma sociocéntrico .....	39
3. La heterogeneidad estructural reexaminada .....	40
4. Últimas reflexiones .....	41
Bibliografía.....	43
 Capítulo II	
Oswaldo Sunkel, el estructuralismo y el neoestructuralismo .....	47
<i>José Antonio Ocampo</i>	
Introducción .....	47
A. Sunkel y el estructuralismo latinoamericano .....	48
B. El “desarrollo desde dentro” .....	51
C. La agenda neoestructuralista.....	53
Bibliografía.....	57
 Capítulo III	
Oswaldo Sunkel y el desarrollo o crecimiento incluyente.....	59
<i>Ricardo Ffrench-Davis</i>	
Introducción .....	59
A. Los encuentros con Oswaldo Sunkel.....	60
B. Planteamientos de Sunkel sobre el desarrollo en contextos de heterogeneidad estructural y algunas extensiones estimuladas o inspiradas por ellos.....	62
C. Macroeconomía real, heterogeneidad estructural y asimetrías ante la globalización de la volatilidad financiera .....	68
1. Una macroeconomía para el desarrollo.....	69
2. Heterogeneidad estructural y asimetrías depresivas del crecimiento .....	70
3. Para una inclusión laboral y empresarial.....	73
Bibliografía.....	75
 Capítulo IV	
Macroeconomía a la latinoamericana: Sunkel y la búsqueda de un modelo estructuralista.....	77
<i>Mauro Boianovsky</i>	
A. Esquemas y modelos de explicación .....	78
B. Los límites de la macroeconomía keynesiana .....	81
C. Lewis y un camino que no se tomó .....	83
D. Crecimiento e historia.....	85
E. Teoría y política.....	88
Bibliografía.....	91

## Capítulo V

El método histórico-estructural en el pensamiento de Osvaldo Sunkel ..... 95

*Ricardo Bielschowsky*

- A. Observaciones iniciales..... 95
- B. El enfoque histórico-estructural en los textos de Sunkel ..... 99
  - 1. Inflación por causas estructurales ..... 99
  - 2. Subdesarrollo y dependencia..... 100
  - 3. Análisis del método en el libro *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo* ..... 101
  - 4. Estilo de desarrollo y deterioro ambiental ..... 103
  - 5. Del estructuralismo al neoestructuralismo: el desarrollo desde dentro ..... 104
  - 6. La resiliencia de la heterogeneidad estructural en América Latina ..... 106
- C. A modo de conclusión ..... 107
- Bibliografía..... 108

## Capítulo VI

Por qué importa el enfoque estructural de la inflación ..... 111

*Esteban Pérez Caldentey*

- Introducción ..... 111
- A. El significado del enfoque estructural de la inflación..... 112
- B. Breve reseña del origen y formación del modelo canónico estructural ..... 114
- C. La inflación, un motivo para enfocarse en los problemas del desarrollo de América Latina ..... 118
- D. La heterogeneidad y sus implicaciones ..... 122
- E. La crítica a la teoría monetaria del paradigma dominante..... 124
- F. Fundamentos analíticos del enfoque monetario..... 126
- G. Variedades del enfoque monetario ..... 128
- H. Conclusiones ..... 132
- Bibliografía..... 133

## Capítulo VII

Globalización, capitalismo transnacional y dependencia:

el itinerario de una “visión” ..... 137

*Miguel Torres*

- Introducción ..... 137
- A. Contexto histórico ..... 138
  - 1. Origen, auge y ocaso de la industrialización sustitutiva de importaciones..... 139
  - 2. La etapa “fácil” de la industrialización y su agotamiento ..... 143
  - 3. Surgimiento, evolución y problemática de la transnacionalización en América Latina ..... 145

B.	Nuevos debates: estancamiento, heterogeneidad estructural y dependencia .....	149
1.	La insuficiencia dinámica de Prebisch y la tendencia al estancamiento de Furtado .....	150
2.	La heterogeneidad estructural de Pinto .....	151
3.	¿De qué hablamos cuando hablamos de dependencia?.....	151
C.	El capitalismo transnacional: la visión de Sunkel sobre la teoría de la dependencia.....	157
1.	Del estructuralismo al enfoque de la dependencia.....	158
2.	Cinco conceptos para un enfoque totalizante de la condición periférica .....	160
3.	El concepto schumpeteriano de “visión” en Sunkel.....	160
4.	Un modelo dual de capitalismo: el enfoque centro-periferia transnacionalizado .....	164
D.	¿Cómo se ponen de manifiesto la integración transnacional y la desintegración nacional en el siglo XXI?.....	173
1.	Mayor control y presencia del sector transnacional .....	173
2.	El fortalecimiento de la gran empresa privada nacional: ¿una estrategia de reintegración?.....	175
3.	Evolución de los tejidos productivos nacionales .....	176
4.	Fiscalidad, mercados laborales y aspectos distributivos.....	177
5.	Dependencia financiera y tecnológica: las aristas permanentes del capitalismo transnacional .....	184
E.	Síntesis y reflexiones finales.....	189
	Bibliografía.....	195

## Capítulo VIII

Oswaldo Sunkel: un antes y un después para la dimensión ambiental del desarrollo en el pensamiento estructuralista de la CEPAL .....	201
<i>Alicia Bárcena, Joseluis Samaniego, Carlos de Miguel</i>	

Introducción y antecedentes .....	201
A. Síntesis del pensamiento ambiental de Sunkel en sus propias palabras .....	203
B. La crítica al modelo económico existente y el desarrollo del pensamiento ambiental.....	205
1. El contexto internacional y en la CEPAL.....	205
2. La crítica al capitalismo transnacional.....	207
3. Incorporación de la dimensión ambiental en el estilo de desarrollo .....	211
C. El papel de la planificación en la internalización de la dimensión ambiental del desarrollo.....	213
D. Las fuerzas sociales y su papel político.....	216
E. El neoestructuralismo y la transdisciplinariedad para un desarrollo alternativo .....	218
F. Las crisis como oportunidad para el cambio.....	218
G. Hacia un desarrollo sostenible: evolución del ideario de instrumentos para la acción.....	223



H. Conclusiones: el legado de Sunkel en el presente de la CEPAL.....	233
Bibliografía.....	236

## Capítulo IX

Heterogeneidad estructural, dependencia y desarrollo .....	241
--	-----

*Ricardo Infante*

Introducción .....	241
A. El concepto de heterogeneidad estructural .....	242
1. La estructura productiva .....	243
2. Las relaciones sociales.....	245
3. La estructura de poder.....	246
B. Capitalismo transnacional y desintegración nacional .....	247
C. La dependencia y la heterogeneidad estructural.....	252
1. Estructura de la producción.....	254
2. Generación y distribución del ingreso.....	256
3. Composición de la demanda final.....	256
D. Hacia un desarrollo inclusivo: el caso de Chile .....	257
1. El patrón de crecimiento .....	258
2. La estructura económica .....	259
3. La estrategia de desarrollo inclusivo .....	262
Bibliografía.....	264

## Capítulo X

Reflexiones sobre la planificación en el siglo XXI y la visión  
desarrollista del pensamiento de Osvaldo Sunkel: hacia

los Objetivos de Desarrollo Sostenible.....	267
---	-----

*Jorge Máttar*

Introducción .....	267
A. Evolución del papel de la planificación para el desarrollo: breve recorrido histórico .....	271
1. La planificación de los años cincuenta a la actualidad.....	272
2. Una perspectiva internacional de la planificación.....	276
B. La planificación para el desarrollo en el siglo XXI .....	280
1. La recuperación de la planificación .....	281
2. La planificación y la encrucijada del desarrollo regional.....	285
3. La planificación en el siglo XXI.....	287
C. Perspectivas de la práctica de la planificación: sus retos y su papel en la implementación de la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible .....	296
1. El mundo y América Latina y el Caribe: transformaciones hacia 2030.....	296
2. La planificación en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.....	297
3. El futuro que todos queremos.....	300
D. Epílogo: la dimensión política de la planificación.....	301
Bibliografía.....	304

## Capítulo XI

Desencuentros decoloniales: Osvaldo Sunkel y el pensamiento económico .....	307
<i>Carlos Mallorquín</i>	
Introducción .....	307
A. Conquistarás el desarrollo con el sudor del “subdesarrollo” .....	311
B. Notas finales: hacia la superación del modelo “centro-periferia” .....	322
Bibliografía.....	325
Anexo fotográfico.....	329

## Cuadros

I.1 Diferencias fundamentales de enfoque .....	36
VII.1 América Latina (14 países): grado de sindicalización, 2000-2016 ....	182
X.1 Ayer y hoy de la práctica de la planificación en América Latina ....	281
X.2 Intertemporalidad de la acción pública: ¿dilemas reales o falsos dilemas? .....	286
X.3 Fases y componentes de los procesos de planificación para el desarrollo .....	288
X.4 América Latina y el Caribe: ejercicios de prospectiva y planificación del desarrollo.....	294

## Gráficos

VI.1 Chile y Brasil: tasas de inflación, 1939-1970.....	115
VII.1 América Latina (18 países) y mundo: crecimiento económico, períodos seleccionados .....	140
VII.2 América Latina (agrupaciones de países): fuentes de crecimiento económico, seis períodos seleccionados.....	142
VII.3 América Latina: coeficiente entre IED y PIB, 1950-2016.....	147
VII.4 Corrientes mundiales de IED y participación de bloques de economías, 1990-2017 .....	174
VII.5 Fusiones y adquisiciones transfronterizas netas, 2005-2017.....	174
VII.6 América Latina: participación en las ventas totales según tipo de propiedad empresarial, 1990-2015 .....	175
VII.7 América Latina: ocupados urbanos en sectores de baja productividad (sector informal) del mercado del trabajo, 2001-2017 .....	180
VII.8 América Latina: composición del empleo informal según categorías ocupacionales, 2001-2017 .....	180
VII.9 América Latina y OCDE: evolución de la participación de la masa salarial, 1950-2014 .....	183
VII.10 América Latina (17 países): coeficientes de Gini antes y después de impuestos y contribuciones a la seguridad social, alrededor de 2011 .....	184
VII.11 Profundización financiera mundial, 1980-2014 .....	185

**Recuadros**

VIII.1	Principales tesis en el pensamiento ambiental de Sunkel.....	222
VIII.2	Una breve cronología .....	232
X.1	Planificación en la República de Corea.....	279
X.2	Planificación de largo plazo en la República Dominicana.....	284
X.3	La participación ciudadana como fuente de legitimidad para la planificación a largo plazo y su articulación con el mediano plazo: la experiencia de Nuestra Guatemala 2032 .....	291
X.4	La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible: de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM) a los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) .....	299
X.5	El escenario “apuesta” o el futuro que todos queremos: los Objetivos de Desarrollo Sostenible se cumplen en América Latina y el Caribe a 2030.....	300

**Diagramas**

VII.1	El modelo dual de Sunkel.....	169
IX.1	Representación de insumo-producto de una economía dependiente estructuralmente heterogénea .....	254

**Mapas**

VII.1	Distribución geográfica de los gastos en investigación y desarrollo (I+D), 2007 y 2016 .....	187
VII.2	Distribución geográfica de los recursos humanos especializados en ciencia y tecnología, 2007 y 2016.....	188



Capítulo XI

## **Desencuentros decoloniales: Osvaldo Sunkel y el pensamiento económico**

*Carlos Mallorquín<sup>1</sup>*

### **Introducción**

En una entrevista que Rolando Franco realiza a Osvaldo Sunkel, se rememora la problemática que quiero examinar en el presente ensayo:

Hay una escena de la que no me voy a olvidar. En una ocasión me llama el famoso Lionel Robbins, que era el director de la Escuela y un connotado economista... Cuando llego, él estaba sentado. Me mantiene parado y me pregunta: “Y usted ¿qué viene a hacer acá?” Yo le digo que quiero estudiar desarrollo económico. “¿Y eso qué es?”, me contesta enojadísimo. Entonces me dijo, lo que usted tiene que hacer es estudiar población; el desarrollo es un puro problema de crecimiento de la población (Franco, 2013, pág. 70).

Osvaldo Sunkel y su obra teórica forma parte de los latinoamericanos que colaboraron en la generación de una perspectiva sobre la manera de analizar el estudio del desarrollo económico. El vocabulario y la estrategia —muy específica— lo ubican en un lugar singular si se examina la “formación discursiva” (Foucault, 1970) o el “pensamiento colectivo” (Mirowski y Plehwe, 2009) del “pensamiento estructuralista latinoamericano”.

---

<sup>1</sup> Profesor adscrito al Centro de Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas, Zacatecas (México).

La conversación que mantuvieron Osvaldo Sunkel y Lionel Robbins en 1954, que da inicio a este artículo, intenta ofrecer una interpretación en torno a la manera de plantear la resolución de la interrogante en dicho diálogo a partir del pensamiento latinoamericano. La interlocución en esa escena, entre Sunkel intentando formular lo que cree posible estudiar y la respuesta iracunda y aparentemente incompetente de Robbins, convidándolo a que estudie demografía, representa el objeto de mi artículo.

En la década de 1940 se va gestando una serie de transformaciones políticas e institucionales que forman parte del trasfondo de las nuevas formaciones discursivas o “pensamientos colectivos”, tanto en el centro como en la periferia. Varios ámbitos del saber, y las respectivas voluntades antagónicas de saber/poder, reconstruyen sus vocabularios. En las universidades anglosajonas, nuevas corrientes teóricas de la economía confluyen en el desalojo del pensamiento institucionalista norteamericano y dan paso a la síntesis neoclásica keynesiana.

Las reformas institucionales y políticas internacionales erigieron un nuevo patrón comercial bajo el liderazgo del dólar-oro (Bretton Woods y Fondo Monetario Internacional), y se crearon varias comisiones económicas integradas en la estructura de las Naciones Unidas. Una de ellas fue la Comisión Económica para América Latina, fundada en 1948 (denominada más adelante Comisión Económica para América Latina y el Caribe).

Osvaldo Sunkel debe considerarse uno de los responsables de la emergente novedad teórica de la posguerra en América Latina, área en la que trabajó de manera muy singular y a lo largo de toda su vida intelectual, no obstante la “extraordinaria figura” (Sunkel, 1991, pág. 38) de Raúl Prebisch, uno de los héroes teóricos del período del pensamiento económico latinoamericano que examinamos.

Digo “singular” porque su participación en la generación de cierta perspectiva teórica (centro-periferia) siempre se halla “sobre la línea”, y su característica reside en la indeterminación del borde de la línea que se pisa: hacia afuera o hacia adentro. No se trata de un juego de palabras, ya que su obra, hacia fines de la década de 1980, gira en torno a la reconstrucción de dichos aspectos del modelo centro-periferia, tema que por falta de espacio no se puede abordar en este texto.

En otras formaciones discursivas en torno al pensamiento económico, las designaciones, a partir del héroe intelectual, de un antes y su respectivo “pos” se hacen sin detrimento alguno respecto del vocabulario teórico que surge. Esa quizá sea otra de las marcas de Prebisch, quien, nada paradójico, dada su propia evaluación del pensamiento económico, no cedía fácilmente su legado como necesariamente estructuralista.

En un sentido estricto, la prolongación del diálogo que da nombre al título del texto era prácticamente imposible: Sunkel quiere hablar sobre una serie de categorías y conceptos todavía inexistentes o en proceso de construcción en otras latitudes, y, peor aún, en español y portugués. Por otra parte, el propio mundo académico anglosajón había creado la “economía dual” (*dual economics*) (Hirschman, 1981) o “teoría del segundo mejor” (*second best*), donde no cabían las categorías convencionales de la economía, dadas las características de las economías “atrasadas”.

Alternativamente, podemos decir que Robbins representa un discurso cuya generalidad y aspiración universal impiden —o, en el mejor de los casos, rechazan— la interrogante sobre si distintas sociedades pueden trazarse caminos divergentes y distintos a los que había recorrido Europa y la generación de un vocabulario teórico propio delimitado. O sea, se trata de una pregunta y un objeto teórico cuyo vocabulario específico se estaba construyendo en América Latina durante esos años. Pero el (des)encuentro entre Sunkel y Robbins oculta la ausencia radical de un contexto para que dicha conversación fluya, se amplíe y genere las gratificaciones al deseo reflejado en la pregunta de Sunkel a Robbins.

Consideramos ese espacio y contexto discursivo, siguiendo a Donald Davidson (Malpas, 1992; Davidson, 2009), como un acto de caridad: escuchar al otro, interpretar, traducir y desmadejar/reconstruir los vocabularios o universos de las partes, tan dispares y asimétricos entre sí. De ahí procede una reconstrucción discursiva que engendraría, en el mejor de los casos, el objeto teórico que uno quería estudiar y que el otro era incapaz de comprender o generar, dados sus puntos teóricos de partida. Pero la imagen del contexto de “caridad” para la traducción y reconstrucción teórica, elaborada por Davidson para comprender el proceso y la conformación de la hegemonía de ciertas “verdades”, olvida que no se trata de un diálogo entre pares, sino de un antagonismo asimétrico de poder/saber<sup>2</sup>.

Por lo tanto, la voluntad teórica y el interaprendizaje que posiblemente surja del acto de materializar el contexto de caridad sugerido por Davidson llevan igualmente a asumir las asimetrías de poder y los antagonismos entre las diversas comunidades del saber, así como su reconstrucción, lo que impone la polémica y la lucha.

Tal vez aquí la figura de Robbins sea un ejemplo extremo, porque la desilusión se hubiera repetido en cualquier otra universidad de Europa o anglosajona. En todo caso, se trata de un liberal cuyo mundo político e ideológico —“visión”, diría Sunkel— se desmoronaba tras la Gran Depresión económica de la década de 1930 (Sunkel y Paz, 1970, págs. 344-366). Robbins

<sup>2</sup> De hecho, inicialmente, los modelos antropológicos a partir de los cuales surge dicho postulado para pensar la interpretación-verdad entre comunidades “dispares culturalmente” provienen de la labor de los antropólogos anglosajones en las respectivas colonias.

fue director de la London School of Economics y autor de la tesis económica que tiene por objeto el tema “universal” de la elección del individuo ante la escasez, desarrollada en *Ensayo sobre la naturaleza y significación de la ciencia económica* (1932) (Hodgson, 2001), y de la discusión, en *The Great Depression* (1934), sobre la imposibilidad de realizar racionalmente dicha elección en una economía socialista. En 1947 ya se había convertido en redactor de la versión refinada de la “declaración de objetivos” (Mirowski y Plehwe, 2009, pág. 24) de la Sociedad Mont Pèlerin, nombrada así por la ciudad de Suiza donde se reunieron por primera vez los representantes del movimiento que reformuló, a mediados de la década de 1970, gran parte de la agenda neoliberal, con F. Hayek a la cabeza.

Sunkel llega al (des)encuentro con Robbins con ansiedades e incertidumbres, tras haber escuchado y leído al autor de la “biblia” (Sunkel, 2005, pág. 166) y otros textos constitutivos de los primeros años de la CEPAL (Prebisch, 1949, 1951 y 1952), en donde se reniega sistemáticamente de la supuesta universalidad del pensamiento económico y las instituciones de los centros industriales.

Afortunadamente, la trayectoria teórica de Sunkel no descarriló ante la negativa y el ofrecimiento de Robbins, en parte porque para 1954 ya había integrado el grupo literalmente selecto (Furtado, 1988) de autores de la CEPAL que subsecuentemente conformarían la escuela estructuralista latinoamericana, quienes ya habían iniciado ese recorrido. Desde esta perspectiva, Sunkel reconstruiría algunos de sus interrogantes sobre el desarrollo económico.

Ser parte de cierto episodio teórico del pensamiento latinoamericano no llega por suerte o serendipia (*serendipity*), sino que es producto de transformaciones institucionales y políticas internacionales de la posguerra, que generan determinadas condiciones para poder decir y realizar ciertas preguntas, antagónicas al saber hegemónico. Previamente, las verdades de la economía convencional de la época, como si fueran universales, provenían de los “doctores monetarios” (*money doctors*) procedentes de la(s) economía(s) del(de los) centro(s)<sup>3</sup>.

La construcción de un objeto como “el desarrollo económico” formó parte del proyecto profesional e intelectual de Sunkel desde que comenzó a trabajar en la CEPAL. Su postura “asintótica” respecto de la perspectiva “centro-periferia” se genera inicialmente con una lectura e interpretación del pensamiento “económico” del período, que, en parte, había sido abonado por ideas y obras de Raúl Prebisch.

---

<sup>3</sup> Existe mucha literatura sobre los cambios institucionales y políticos de la posguerra, y la lucha —y posterior victoria— por crear la CEPAL y el Instituto Latinoamericano y del Caribe de Planificación Económica y Social (ILPES) se presumirá conocida (Santa Cruz, 1984; Furtado, 1988; Magariños, 1991; Caravaca y Espeche, 2016). También es importante considerar el papel del ILPES en las ciencias sociales latinoamericanas y el surgimiento del debate dependientista en dicho organismo (Gabay, 2012; Franco, 2013).



## A. Conquistarás el desarrollo con el sudor del “subdesarrollo”

Para poder avanzar en la dilucidación de las ideas teóricas más importantes que son el sustento de la obra clásica de Sunkel y Paz (1970) y rescatar aquellos aspectos teóricos sustantivos de su discusión, que formaron parte ineludible del enfoque histórico estructural, se requiere, por una parte, tener presentes los aspectos técnico-administrativos de las funciones de la institución internacional: “la Comisión dedicará especialmente sus actividades al estudio y a la búsqueda de soluciones a los problemas suscitados por el desajuste económico mundial en América Latina” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 21).

Por otra parte, es necesario negar sistemáticamente las limitaciones o insuficiencias que señala el autor del libro: “Un análisis similar para el período posterior implicaba examinar las diferencias específicas de los procesos de industrialización o de sustitución de importaciones en cada uno de los países del área, lo que hubiera permitido continuar con la tipología [...] La falta de investigación más concreta para los períodos más recientes significa, entre otras cosas, lo siguiente: a) el proceso de industrialización o de sustitución de importaciones está tratado en forma muy general y no añade elementos teórico-analíticos al tratamiento que sobre este período ha realizado la CEPAL; b) no se examinan, ni con el método propuesto, ni con un estudio histórico concreto, los principales problemas actuales del subdesarrollo latinoamericano; aun cuando estos últimos estuvieron presentes en todo el proceso de la elaboración del ensayo, no se trata explícitamente, y esto dificulta apreciar el valor explicativo que pudiera tener tanto el método de interpretación como la tipología planteada, y c) el intento de establecer la tipología queda trunco, justamente en los momentos en que se torna necesario avanzar con él para examinar si este último es capaz de dar respuestas adecuadas a los problemas que plantea el subdesarrollo de América Latina” (Sunkel y Paz, 1970, págs. 10-11).

Como se puede ver en la cita, hay una especie de retractación: se dice que se dificulta apreciar el valor explicativo que pueden tener la interpretación y la tipología propuesta, lo cual se desmiente a lo largo del libro (“aun cuando estos últimos estuvieron presentes en todo el proceso de la elaboración” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 10)). No voy a entrar en detalles debido a la falta de espacio, pero el libro es una de las pocas obras en las que se realizó, con diligencia, la descripción económica y social del desarrollo regional y mundial desde la Primera Guerra Mundial, además de describirse la formación de los Estados en la región, remitiéndose al enfoque histórico estructural o del “modelo de crecimiento hacia afuera”.

Cabe también cuestionar la idea de que una tipología más sustantiva nos ayude a plantear políticas económicas más adecuadas a ciertas circunstancias históricas, económicas y sociales<sup>4</sup>. En el peor de los casos, las tipologías serían el primer paso, no el último. Por otra parte, en el libro no se abordan más que tangencialmente algunos aspectos demasiado importantes como para ser olvidados. La obra trata, precisamente, el proceso y la teorización sobre el crecimiento y el desarrollo: la teoría de la inflación, cuya importancia para el pensamiento económico latinoamericano es esencial para poder diferenciarla de las concepciones convencionales al respecto, y que Sunkel desarrolló a partir de la obra clásica de Noyola en 1956, tema en el que no puede ahondarse por limitaciones de espacio.

Todavía nos queda por discutir otro aspecto que debemos dislocar del argumento en torno a las supuestas deficiencias o limitaciones que nos ofrece el autor para rescatar el enfoque histórico estructural y el modelo de crecimiento hacia afuera. Debemos, por lo tanto, cuestionar nuevamente al autor sugiriendo que la ausencia de un método que guio el discurso y su transformación ante las realidades latinoamericanas no se contradice con la defensa del enfoque histórico estructural. Sunkel nos propone que aceptemos una diferenciación o distinción entre niveles discursivos que son generados por actos cognoscitivos; con ello hace referencia a una serie de categorías que son transformadas y teorizadas con el ir y venir de la investigación. Los actos cognoscitivos parten de una especie de visión donde reinan ciertos rasgos ideológicos: un nivel o ámbito preanalítico que se transforma en (o que es superado por) otro que se dice analítico, donde cabrían los modelos y las categorías de mayor rigurosidad, habiendo subsumido e incorporado en dicho proceso las particularidades histórico-sociales de las economías estudiadas. En ocasiones, el privilegio que Sunkel otorga a la noción de lo analítico impide comprender la formación y pertinencia teórica del enfoque histórico estructural. El autor ha mencionado que el modelo del crecimiento hacia afuera y su propia participación en él “no añade elementos teórico-analíticos al tratamiento” y que se requiere instrumentar la visión latinoamericana del desarrollo (Sunkel y Paz, 1970, pág. 11).

<sup>4</sup> “Es decir, si la tipología hubiera estado acompañada de la construcción de modelos con variables macroeconómicas específicas para cada una de las partes que componen la tipología, se hubiera podido apreciar mejor el nexo que debe existir entre los instrumentos analíticos y la interpretación de la realidad [...] la concepción o visión latinoamericana del desarrollo de la región requiere ser instrumentada, formalizada y enriquecida utilizando, entre otras cosas, el instrumental teórico existente; de allí que no solo se estudian las escuelas de pensamiento, sino el modelo de crecimiento que estaría implícito en cada una de ellas dándoles una expresión formal en los aspectos más vinculados con la teoría del desarrollo. Debe señalarse que, durante la investigación, se realizaron esfuerzos por elaborar modelos explicativos del subdesarrollo en los distintos períodos históricos [...] Parece ser que la manera de lograr una formalización adecuada del subdesarrollo latinoamericano consistiría en obtener, primero, una tipología que permita precisar y especificar formas de funcionamiento particulares para cada tipo de economía e inmediatamente después traducir esto en un modelo formal para cada tipo de economía o sistema socioeconómico concreto [...] parece oportuno publicar los resultados ya logrados en el estado actual de la investigación” (Sunkel y Paz, 1970, págs. 11-12).

Si hemos de transformar la visión latinoamericana o del crecimiento hacia afuera, esta deberá formalizarse, entre otras cosas, con el instrumental teórico existente. Por otra parte, no hay que dejar de cuestionar su pertinencia<sup>5</sup>. Los saberes existentes y la situación y evolución histórica aparentemente diversa de las sociedades en el centro respecto de las de las periferias requieren su transformación teórica para pensar e interpretar el desarrollo económico regional:

¿Por qué es necesaria esta elaboración teórica?, ¿no hay modelos o teorías que permiten interpretar la evolución de la economía latinoamericana y explicarla en su especificidad histórica?, y [...] ¿para qué esta interpretación o elaboración teórica?; ¿por espíritu científico, porque es preciso conocer la realidad o por un reconocimiento tácito que es necesario y urgente actuar sobre ella? [...] a partir de determinada situación histórica concreta y para actuar sobre ella dicha elaboración teórica sería innecesaria si el conjunto de problemas latinoamericanos fuese semejante a las circunstancias históricas predominantes en las primeras etapas de la industrialización de los países actualmente desarrollados [...] la evolución de la sociedad latinoamericana tuvo un carácter diferente, y por ello precisamente resulta inadecuada; de allí la necesidad de una teoría específica para el caso de América Latina. Es obvio que no solo se trata de un condicionamiento geográfico, sino que la especificidad de la teoría alude al tipo de estructura del subdesarrollo que se presentó históricamente en esta región: la economía exportadora dependiente [...] puede señalarse que este esfuerzo de teorización se inserta en las tendencias del pensamiento económico latinoamericano que buscan, para influir sobre su política económica, una interpretación propia de las características del desarrollo de estos países con el objetivo deliberado de lograr la superación del subdesarrollo [...] dicho pensamiento se propone actuar sobre la realidad y en determinada dirección; por consiguiente es un pensamiento que contiene un sesgo ideológico determinado (Sunkel y Paz, 1970, pág. 81).

Según Sunkel, la existencia de sesgos ideológicos en los discursos no condiciona negativamente la generación de una perspectiva rigurosa en términos científicos<sup>6</sup>. Las transformaciones teóricas surgen de la contraposición entre un nivel preanalítico (o visión) y un nivel analítico, por medio de un proceso de contraste y examen de los modelos y las categorías, y de sus respectivas realidades, de cuyo devenir surgen nuevos conceptos y categorías

<sup>5</sup> "Ante esta realidad histórica, que el concepto de subdesarrollo ahora refleja, cabe preguntarse qué respuesta ofrece el pensamiento económico. ¿Qué conceptos pueden encontrarse en él que correspondan a la nueva situación planteada y ofrezcan, a través de una formulación analítica rigurosa, una teoría que proporcione los elementos para formular políticas adecuadas a esta nueva situación?" (Sunkel y Paz, 1970, pág. 22).

<sup>6</sup> "No obstante la existencia de un sesgo ideológico residual, estos modales o teorías producen conocimiento científico. Respecto a un fenómeno determinado, se podrían tener varias explicaciones alternativas, igualmente válidas [...]" (Sunkel y Paz, 1970, pág. 96).

analíticas. Esos sesgos ideológicos se superan siempre y cuando se puedan transformar, a través de un trabajo de discusión y objetivación, confesando su existencia para impedir que se incorporen subrepticamente en el nivel o ámbito analítico.

Esta estrategia expositiva y de discusión del pensamiento económico, por medio de la explicitación de las visiones históricas cuyos prejuicios o supuestos preanalíticos son purificados, cuando no expulsados de la formación discursiva, proviene del uso que Schumpeter (1971) —a quien Sunkel sigue de cerca— hace del pensamiento económico. La visión, o momento preanalítico a partir del cual se pueden examinar los avances y las transiciones conceptuales en diversos períodos, supone también la presencia de prejuicios de índole social o de clase de quienes respaldan los vocabularios en cuestión.

En la valoración de Sunkel por ese entonces, lo que justifica repensar el pensamiento económico eurocéntrico o anglosajón es el deseo de transformar las realidades socioeconómicas que vivimos. Para superar e incorporar lo que sería la clásica distinción entre interpretar y transformar el mundo, como decía Marx, Sunkel trabaja a partir del pluralismo social endémico que suponen ciertas concepciones de la perspectiva de Schumpeter. Lo que queremos impugnar en dicha estrategia no es la heterogeneidad o pluralidad del mundo, cuya teorización es un producto teórico por excelencia de la perspectiva centro-periferia o del pensamiento económico latinoamericano, sino la manera de llegar él, y no por algún prurito científico, sino debido a las secuelas conceptuales adversas que generó en el discurrir de Sunkel y la evaluación de la perspectiva en cuestión.

Rechazar la distinción entre lo analítico y lo preanalítico para reflexionar sobre las transformaciones teóricas no supone rechazar la teorización a partir de Prebisch y las subsecuentes elaboraciones, como las de Sunkel, cuya centralidad reside en examinar las asimetrías de poder antagónicas y las bases de la constitución de los agentes. “Esta forma de concebir el desarrollo pone el acento en la acción, en los instrumentos del poder político y en las propias estructuras del poder; y estas son, en último término, las que explican la orientación, eficacia, intensidad y naturaleza de la manipulación social interna y externa de la cultura, los recursos productivos, la técnica y los grupos sociopolíticos” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 38).

Y menos aún supone disputar la concepción, subrayada por Sunkel, en el sentido del enfoque histórico estructural y sus diversos modos de ejercer el poder. De esta manera, conjuga totalidades en términos de relaciones entre sistema, estructura y proceso; “[...] este enfoque implica el uso de un método estructural, histórico y totalizante, a través del cual se persigue una reinterpretación [...] partiendo de una caracterización de su estructura productiva, de la estructura social y de poder derivada de aquella; de la

influencia de la estructura social y de poder sobre la política económica y social, y de los cambios en las estructuras productivas y de poder derivados de las transformaciones que ocurren en los países centrales y en las vinculaciones entre esos países y los periféricos” (Sunkel y Paz, 1970, págs. 39-40).

Tampoco se desecha la propuesta de Sunkel de que una teorización original, “decolonial”, como dirían algunos hoy en día, no implique admitir la historicidad del sujeto en la ciencia económica o en las ciencias sociales en general<sup>7</sup>:

[...] el observador analítico es él mismo producto de un medio social dado [...] nuestro pensamiento también está históricamente condicionado. El objeto de esta elaboración teórica sobre la realidad latinoamericana es la acción, es decir, se parte de un juicio de valor que postula la necesidad de modificar la realidad de América Latina. En otras palabras, este pensamiento no solo se construye, o se pretende elaborar, a partir de la situación concreta de América Latina, sino que está condicionado además por la voluntad de cambiar dicha realidad. Esta concepción se sitúa dentro de una tendencia, pues tiene aspectos comunes con el pensamiento económico latinoamericano que expresan autores como Prebisch y Furtado e instituciones como la CEPAL. La actividad intelectual de estos autores e instituciones está orientada por la necesidad de obtener cambios en la situación de América Latina: industrialización, reforma agraria, redistribución del ingreso, modificación de las relaciones entre el centro y la periferia, integración económica, participación de los grupos populares en el proceso de desarrollo, programas sociales, etcétera [...] la historicidad del sujeto de la ciencia económica [...] en el proceso mismo de elaboración científica, tratando de descubrir en qué momentos el investigador aparece condicionado históricamente de manera más o menos inequívoca (Sunkel y Paz, 1970, págs. 83-84).

Sin embargo, Sunkel acertó al ser muy cuidadoso y distanciar su concepción de la de totalidad, con referencia a la marxista, nombrándola “totalizante”. Una posible explicación puede ser, precisamente, el contraste entre el sujeto o agente universal, que surge del marxismo, y la diversidad y heterogeneidad de los agentes en la perspectiva centro-periferia:

---

<sup>7</sup> “[...] como visión general de la realidad, la concepción del mundo inspira o motiva la misma investigación positiva (el acto cognoscitivo preanalítico de Schumpeter); es la materia prima esencial del proceso del conocimiento científico. Lo persigue, porque la visión se irá reconstruyendo y reformulando con la marcha y los resultados de la propia investigación positiva [...] La posición que se ha desarrollado sugiere una cuestión básica: qué método debe adoptarse cuando se admite que la realidad es cambiante y se advierte que el sujeto del conocimiento integra esa realidad y está condicionado por ella [...] por cuanto nuestra posición no ha surgido de una preocupación por el método en sí mismo, sino precisamente del contraste entre las necesidades metodológicas de la investigación del subdesarrollo latinoamericano y la dirección que en este campo sigue la teoría económica convencional, tal como en general se enseña y aplica en América Latina” (Sunkel y Paz, 1970, págs. 86-87).

[...] la división del mundo entre países industriales, avanzados o “centros”, y países subdesarrollados, atrasados o “periféricos”; y, por otra parte, la repetición de este proceso dentro de los países subdesarrollados en áreas avanzadas y modernas, y áreas, grupos y actividades atrasadas, primitivas y dependientes. El desarrollo y el subdesarrollo pueden comprenderse, entonces, como estructuras parciales pero interdependientes, que componen un sistema único (Sunkel y Paz, 1970, pág. 6)<sup>8</sup>.

Nuestra reconfiguración y deconstrucción de la importancia que Sunkel otorga a la noción de lo analítico tiene por objeto salvaguardar lo mejor del pensamiento económico latinoamericano representado en su texto clásico a través del modelo de crecimiento hacia afuera o centro-periferia, y que supone el método o enfoque histórico estructural. Por lo tanto, así como la evaluación del orden discursivo como la transición entre un nivel preanalítico y otro analítico es dogmática y circular, también lo es concebir los objetos y conceptos como producto de algún método en acción.

Ahora nos toca revisar a vuelo de pájaro más de 200 años de pensamiento económico. La crítica y descripción que Sunkel realiza de la evolución e historia del pensamiento económico, y sus respectivas corrientes, lleva un sello muy particular. En primer lugar, no olvidemos que gran parte del trabajo fue producto de su labor pedagógica de entrenamiento para formar funcionarios y economistas en el ILPES. La presentación pormenorizada de los modelos o las perspectivas se ampara y se justifica en virtud de que las proyecciones de inversión y los planes para el desarrollo reflejan sus categorías y presupuestos, muchas veces de manera inconsciente (Sunkel y Paz, 1970) y otras no tanto. Estas debían tomarse en cuenta para adaptarlas a ciertas circunstancias históricas para las cuales no fueron constituidas, como los trabajos de Harrod y Domar, quienes, según Sunkel, inspiraron cierta modelística del crecimiento a partir de la transformación de la obra de Keynes<sup>9</sup>.

La importancia de examinar detalladamente distintas teorías y visiones se apoya, especialmente en el caso de Harrod, en la noción de que dichos conceptos e ideas son el fundamento y sustrato común que presentan la mayoría de los diagnósticos y proyectos de inversión de la época, sobre todo los realizados por las entidades internacionales entonces dominantes:

---

<sup>8</sup> Véase una explicación más exhaustiva de la importancia de la noción de la heterogeneidad en Sunkel (1978).

<sup>9</sup> “Puesto que estos modelos están presentes en alguna medida en la formulación de planes en América Latina, conviene hacer explícita la realidad que les dio origen y mostrar la disociación que pudiera existir entre esa realidad y la de los países latinoamericanos. De ahí, pues, la importancia que puede alcanzar el estudio detenido de estos modelos, tanto desde un punto de vista analítico como desde el punto de vista de su contenido histórico e ideológico [...]” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 246).

Los dos modelos adquieren especial significado si se considera que la elaboración de planes de desarrollo en América Latina estuvo parcialmente inspirada en este tipo de modelos. En efecto, la desagregación sectorial del modelo de Domar ha servido para fundamentar, en parte, los esfuerzos de planificación, encarándose a esta como un problema de asignación intersectorial de recursos, dando a la vez elementos para elaborar ciertos criterios de prioridad en las inversiones, de evaluación de proyectos, de selección de tecnologías, etc. Asimismo, estos modelos se traducen en una teoría de asignación intertemporal de recursos, fundamentando así las tareas de planificación global (Sunkel y Paz, 1970, pág. 246).

Casi un 49% (187 páginas de 385) del libro *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo* (1970) está consagrado al análisis y la historia del pensamiento económico a partir de los clásicos (Ricardo y Marx, aunque aparecen referencias al mercantilismo y la fisiocracia), los neoclásicos (Marshall y Meade), Keynes y los modelos poskeynesianos (Harrod y Domar). Esto en sí mismo es un libro aparte. Desde el punto de vista del pensamiento económico latinoamericano, la publicación constituye, junto con el texto de Celso Furtado de 1954 (*A Economia Brasileira*) y sus ampliaciones (*Teoría y política del desarrollo económico*, 1968), uno de los primeros intentos de evaluar el pensamiento económico desde los clásicos hasta los modernos, en términos de una problemática que por entonces se construía día a día<sup>10</sup>. No obstante, en cuanto a extensión y detalle pormenorizado, casi no hay comparación. La historia crítica que había realizado Prebisch (1943-1949) era prácticamente desconocida, aunque su libro sobre Keynes ofrece algo de ella<sup>11</sup>.

Por lo tanto, si bien las exposiciones en el libro manifiestan algunas tareas impuestas de formación de recursos humanos en el ILPES, para examinar, entre otras concepciones, la razón producto-capital o el multiplicador de la inversión (inverso de la propensión marginal a ahorrar) para explicar un incremento de la demanda (Sunkel y Paz, 1970, pág. 235), Sunkel también ofrece un examen exhaustivo y detallado de los modelos y las perspectivas, donde incluso se encuentra la aclaración del acto que realiza de un lado y del otro en las ecuaciones, y el valor numérico de la derivada; o sea, el objetivo era la “aprehensión cabal del pensamiento económico existente” lo que exigía “examinarlo críticamente y no solo desde el punto de vista de su rigor y coherencia interna” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 10)<sup>12</sup>. Sunkel afirma sobre su tarea:

<sup>10</sup> Véase Furtado (1954, págs. 191-246).

<sup>11</sup> Véase Mallorquín (2015).

<sup>12</sup> “No obstante que parte del esquema conceptual de la economía convencional en la práctica sirvió de punto de apoyo a los esfuerzos de planificación en América Latina, se mostró insuficiente desde el punto de vista del economista teórico que busca interpretar la evolución del sistema y desentrañar las causas que explican el subdesarrollo. Esto último por cuanto existe una evidente

Se apunta hacia las principales insuficiencias de la teoría económica convencional para explicar el subdesarrollo. Sin embargo, ello no puede llevar a desechar el pensamiento recibido; antes bien, exige estudiarlo profunda y críticamente, para evaluar qué tiene de permanente y válido, para desentrañar los aspectos susceptibles de readaptación y perfeccionamiento, para señalar sus omisiones y limitaciones. Así, se comienza por dilucidar algunos problemas relativos al método que utiliza la teoría económica convencional, a la luz de las exigencias metodológicas que plantea el estudio del desarrollo [...] con el objeto de apreciar qué instrumentos y teorías parciales son adecuados para formalizar y enriquecer analíticamente la concepción del subdesarrollo latinoamericano. Pero como tales teorías e instrumentos solo pueden ser captados y comprendidos en su contexto histórico, debe contrastarse su coherencia formal con la realidad que les dio origen y que trataron de explicar y plasmar en su momento. Esta confrontación permite evaluar la aplicabilidad de los instrumentos existentes a una realidad histórica distinta. [...] se presenta un ensayo interpretativo de la evolución histórica de América Latina, utilizando el concepto de desarrollo como cambio estructural global, los antecedentes históricos relativos al marco internacional y los resultados del examen crítico de la teoría económica. Se busca desentrañar la dinámica de las estructuras y el funcionamiento de la economía latinoamericana (Sunkel y Paz, 1970, pág. 4).

Como hemos visto, la distinción entre una serie de categorías que supuestamente pertenecen al nivel preanalítico, ideológico en tránsito hacia lo analítico, es el recurso mediante el cual Sunkel evalúa el grado de coherencia y científicidad de los modelos y perspectivas respecto de las realidades latinoamericanas. Dicho trabajo analítico parecería algo excesivo si se compara con la postura de Furtado (1954), que, por una parte, confronta el pensamiento eurocéntrico simplemente negándole pertinencia “categorial” para el examen del “subdesarrollo”, y, por la otra, de manera paradójica, genera un grave dilema, que podríamos llamar “retroactividad en perjuicio”, y del cual de forma admirable se aleja Sunkel<sup>13</sup>. Furtado (1954) atribuye o

---

inadecuación entre las hipótesis básicas de dicho esquema conceptual y la realidad que se pretende aprehender mediante la teoría” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 91).

<sup>13</sup> “La concepción evolucionista del proceso económico es de fundamental importancia para la corriente de pensamiento económico neoclásico [...] La idea de desarrollo no comparte la noción de naturalidad y espontaneidad que encierra la concepción evolucionista, ni la de mutación gradual y continua. Por el contrario, el desarrollo exige transformaciones profundas y deliberadas, cambios estructurales e institucionales, un proceso discontinuo de desequilibrios más que de equilibrio. Existe, pues, una discrepancia metodológica fundamental entre lo que requiere el análisis del desarrollo y lo que ofrece la teoría neoclásica [...] El concepto de progreso que esta corriente presupone implícitamente en su visión optimista del desarrollo capitalista es sin duda parte de la idea de desarrollo, puesto que esta se refiere igualmente a la preocupación por el adelanto técnico y la aplicación de nuevos métodos para el mejor aprovechamiento del potencial productivo; pero no comparte con ella la misma visión optimista y automática que le permitía suponer que en el adelanto técnico residía la causa fundamental del avance económico. Se preocupa además seriamente por los efectos que el avance técnico tiene, desde el punto de vista de la capacidad



impone al pensamiento clásico, y a la perspectiva y los modelos económicos que le siguen, problemas y preguntas que surgieron posteriormente, en la época en que escribía.

Es interesante resaltar que el diagnóstico final de los clásicos, neoclásicos y keynesianos de *A Economia Brasileira* (Furtado, 1954) quedó excluido (casi una página y media) de la edición de *Desarrollo y subdesarrollo* (1965). Allí se observa un panorama desolador respecto de la utilidad y capacidad de la ciencia económica para abocarse al desarrollo.

Las observaciones hechas anteriormente (clásicos y neoclásicos-keynesianos) ponen en evidencia que el problema del desarrollo siempre ocupó un segundo plano en la ciencia económica. Hasta el presente, la atención de los economistas se había centrado en los problemas relativos a la repartición del producto social, las fluctuaciones del nivel de precios y la insuficiencia periódica del grado de ocupación de la capacidad productiva. De una manera general, esas consideraciones habían conducido antes a la formulación de una teoría del estancamiento que del desarrollo. ¿De dónde sacan los economistas esa idea del estancamiento si la realidad había sido otra? Aparentemente, es resultado de las insuficiencias de las propias formulaciones teóricas. Había estado inmanente en las explicaciones que elaboraban los economistas del proceso económico. El estancamiento de la escuela clásica es una simple *reductio ad absurdum* de los argumentos polémicos de Ricardo, ingenuamente hecha por J. S. Mill. Entre los neoclásicos es una consecuencia de su impotencia para formular una teoría más realista de las ganancias. Finalmente, entre los keynesianos resulta de su negativa a reconocer la necesidad de modificaciones institucionales de cara al entorpecimiento del mecanismo de los precios. Antes de abandonar sus preconceptos y las posiciones establecidas *a priori*, los economistas de manera general prefieren aceptar la idea milenaria de una tendencia al estancamiento. Esa actitud es responsable por el atraso de los trabajos de carácter científico con enfoque directo en los problemas del desarrollo. El gran esfuerzo que se hace para subsanar esa enorme laguna podrá abrir perspectivas enteramente nuevas a la ciencia económica (Furtado, 1954, págs. 245-246).

Por su parte, Prebisch insistió en que las ínfulas de universalidad de las concepciones y categorías económicas eurocéntricas debían cuestionarse. Su teoría de precio-ganancia, y, por tanto, de distribución, suponía introducir la noción del tiempo en la reflexión de la economía. La incorporación de este concepto implicaba ver la evolución económica en términos de ciclos, como resultado de las disparidades de tiempo para concluir los distintos movimientos: producción, circulación e intercambio entre sectores, regiones y países (Mallorquín, 2015).

Si bien Prebisch argumentaba que la periferia importaba ideologías, que debían estudiarse y superarse, no suponía la existencia de impedimentos

---

de acumulación, sobre la distribución del ingreso y la asignación de recursos, aspectos un tanto ajenos a la idea de progreso" (Sunkel y Paz, 1970, pág. 24).

conceptuales o existenciales como los que se presumen en los relatos de Schumpeter sobre la transición entre lo preanalítico y lo analítico. Furtado, por su parte, eludía el relativismo histórico que suponía Schumpeter, recuperando la noción de un ámbito del conocimiento libre de los determinantes sociales de la época. Furtado recurre a Karl Mannheim:

Siguiendo a Mannheim, me formé una idea del papel social que desempeña la *intelligentsia*, particularmente en períodos de crisis. Sentí que me encontraba por encima de los factores determinantes creados por mi inserción social y estaba convencido de que el reto consistía en incorporar un sentido social en el uso de tal libertad (Furtado, 1978, pág. 19).

Furtado sostiene que el análisis de los factores que inducen al empresario a invertir es, ciertamente, la parte más pobre de la obra de Keynes (Furtado, 1954, págs. 242-243). Su intransigente evaluación del pensamiento económico repetía las ideas del propio Prebisch:

¿Qué correspondencia tienen estos razonamientos teóricos con la realidad? No puede decirse que el libro de Keynes presenta un análisis sistemático de hechos que verifiquen sus teorías (Prebisch, 1993).

Sin embargo, Sunkel se aparta abiertamente de dichas declaraciones. La exposición de las ideas del pensamiento convencional y keynesiano resalta la coherencia y el rigor, al punto que una de las mejores maneras de describir dichas exposiciones/ficciones es como si fueran fórmulas (término que extraigo de la distinción elaborada por Sunkel entre la teoría del multiplicador y sus fórmulas, que surgieron por doquier en 1957)<sup>14</sup>. En contraste, la propensión al consumo o al ahorro son las teorías implícitas o explícitas.

Retrospectivamente, dicha estrategia fue útil porque desmitificaba su supuesta aplicabilidad a las realidades latinoamericanas, ya que la ausencia de incertidumbre y los presupuestos de los modelos eludían los problemas que había que enfrentar: las decisiones de los empresarios sobre el ahorro y la inversión se cumplían (ahorro *ex ante* y ahorro *ex post* se igualaban) y la idea del “multiplicador de la inversión (inverso de la propensión marginal a ahorrar)” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 235) transmutó en mera fórmula que, dado el universo social al que hacía referencia, perdía todo sentido, algo que Sunkel ya destacaba en uno de sus primeros artículos (“¿Cuál es la utilidad práctica de la teoría del multiplicador?”)<sup>15</sup>.

Al apropiarme del término busco subrayar la diligencia con que Sunkel construye los retratos de los modelos clásicos, preclásicos y keynesianos, y, por

<sup>14</sup> Desde entonces, Sunkel cuestiona la validez de Keynes y sus aplicaciones prácticas a los problemas que presenta la realidad económica de los países poco desarrollados. Más bien, la teoría keynesiana es particularmente objetable desde este punto de vista, pues, a pesar de la brillante argumentación de su autor, sosteniendo todo lo contrario, la *Teoría general de la ocupación, el interés y el dinero* es todo menos general (Sunkel y Paz, 1970).

<sup>15</sup> Véase Sunkel (1957).

tanto, su poca utilidad. Se trata de una figura que nos ayuda a comprender la tarea realizada y puede servir para entender esas exposiciones que aparecen en el texto clásico. Estrictamente hablando, lo que propongo es que dichas exposiciones son fórmulas<sup>16</sup>. Esas fórmulas, habiendo “expatriado” las teorías económicas y sus supuestos, adquieren una innegable estabilidad y coherencia expositiva. Sin embargo, creo que hay una importante excepción, de la que Sunkel no logra librarse. En el planteamiento en torno a Ricardo, Sunkel no cede ante la posible alternativa de que la tendencia hacia el “estado estacionario que deriva de la dificultad del sector agrícola de alimentar una población creciente” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 113) no sea un fenómeno necesariamente inherente o central en el pensamiento de Ricardo, y eso a pesar de hacer intervenir a este autor en la narrativa con la posibilidad de pensar una contratendencia, a partir del progreso técnico con su artículo sobre la maquinaria. Su propia rigurosidad en las exposiciones traiciona a Sunkel: cuando pasa a discutir la distribución del ingreso y su evolución absoluta, encuentra que no existe “ningún comportamiento forzoso para el monto de los beneficios” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 135), mientras la masa salarial y los montos de rentas seguían su mismo ritmo, lo que teóricamente no garantizaba que la acumulación sufriera un estancamiento.

No podremos examinar aquí aspectos sustantivos de las fórmulas de los neoclásicos<sup>17</sup>, Keynes<sup>18</sup> y los keynesianos, y su apreciación. Pero existe otro episodio similar con respecto a Marx. Sunkel no solo realiza una interesante traducción del vocabulario de Marx a la “nomenclatura que actualmente usan los economistas” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 176), sino que también elabora un modelo “matricial” de la reproducción ampliada del capitalismo. No obstante, en cierta etapa de la narrativa, la indeterminación de la tendencia de la tasa de ganancia, ante la multiplicidad de formas que adquiere el capital y la dirección que toma la “composición orgánica” en la región, obliga a introducir

<sup>16</sup> “Este tipo de modelos —y en especial el de Harrod— busca adecuar los instrumentos de análisis para alcanzar cierto grado de formalización de las tendencias a largo plazo del sistema económico, tendencias estas que se encaran como el resultado de una forma cíclica de crecimiento; es evidente entonces que los supuestos se establecen para alcanzar esos objetivos” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 268).

<sup>17</sup> “La economía neoclásica, consagrada a elaborar instrumentos parciales de análisis derivados de la visión clásica, y distanciada en el tiempo de la situación histórica que la originó, se encuentra ante una disociación entre sus hipótesis básicas y su situación histórica [...] Esto hace que la economía neoclásica se dedique primordialmente a perfeccionar los análisis originados por la visión clásica, produciendo en rigor un instrumental mecanicista de tipo estático, parcial y a corto plazo” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 93).

<sup>18</sup> “Keynes sostiene que, dadas ciertas expectativas y determinadas condiciones de mercado, es perfectamente racional atesorar dinero”, lo cual supone viable pensar “la preferencia por la liquidez” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 242). Si bien la obra de Keynes significó un mayor acercamiento entre la teoría y la realidad, aunque sin apartarse de los elementos clave del método de la escuela neoclásica (la noción de equilibrio, los supuestos “maximizadores” en el comportamiento de consumidores y empresarios, entre otros), “tampoco ofrece un tratamiento diferenciado para países con distintos niveles de desarrollo, es decir, la teoría general no está en condiciones de transformarse en un instrumento de análisis útil para el caso de los países cuya característica esencial es el subdesarrollo y la dependencia; esto es en parte consecuencia de otra de las limitaciones del análisis keynesiano, su carácter ahistórico, estático y a corto plazo” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 242).

aspectos políticos e institucionales de la “realidad” latinoamericana para pensar la distribución del ingreso, los ritmos de inversión/acumulación y el progreso técnico. De manera subrepticia, se introduce la figura de Kaldor para cuestionar su hipótesis de que la perspectiva de Marx era aplicable en las economías subdesarrolladas (Sunkel y Paz, 1970, pág. 185), mientras que la keynesiana correspondía a las etapas posteriores del desarrollo capitalista (Sunkel y Paz, 1970, pág. 185).

## **B. Notas finales: hacia la superación del modelo “centro-periferia”**

Hemos examinado ciertos aspectos de la obra de Sunkel en referencia al pensamiento económico, cuestionando la manera de evaluar el rigor teórico y la función que cumple lo analítico, como el producto necesario de algún mecanismo cognoscitivo o método, insistiendo en que no se requiere un modelo general para pensar la transformación teórica del vocabulario convencional. El orden de los conceptos se examina en virtud de sus supuestos y objetos.

El enfoque histórico estructural no requiere reconocimiento a nivel analítico o metódico y es el sustento de gran parte de la obra de Sunkel. La parte sustancial de sus primeros trabajos la hemos examinado a partir de sus lazos con la CEPAL. Paralelamente, sin embargo, Sunkel también dio forma e impulsó un largo debate teórico entre los estructuralistas latinoamericanos sobre los procesos que generan los desequilibrios estructurales —los internos, pero en especial los externos—, que giran en torno a la teorización de la inflación. Si la guía principal de la descripción de la evolución económico-social regional se encuentra en la evaluación de la capacidad diversificadora de ciertas inversiones y sectores, así como sus efectos multiplicadores hacia otras regiones y la incorporación de sus poblaciones a la economía (esa fue la función para elaborar la tipología), la perspectiva demuestra que la política de sustitución de importaciones no satisfizo las expectativas previstas. Es más, intensificó los desequilibrios externos, o el desequilibrio de la balanza comercial, con lo que se generaron fuerzas inflacionarias de difícil contención. Es en el contexto de pensar los efectos de dichas transformaciones sociales que se inicia la elaboración de una explicación estructural de los desequilibrios internos y externos y sus secuelas inflacionarias<sup>19</sup>. La relación de intercambio de las exportaciones, o sus precios relativos adversos o fluctuantes respecto

<sup>19</sup> A partir del texto de Noyola (1956), Sunkel exige que se piense “en voz alta” (Sunkel, 1958, pág. 19) y se distinga entre las expresiones “presión” y “propagación inflacionaria” de Noyola, ampliándolas para reflexionar sobre las consecuencias de los planes de estabilización en Chile. La evaluación e intervención en las proyecciones de estabilización de la Misión Klein-Saks y el FMI resultó desastrosa. A la literatura sobre este aspecto, además de la CEPAL, se suman Anibal Pinto (*Ni estabilidad ni desarrollo: la política del Fondo Monetario*, 1960), Raúl Prebisch (*El falso dilema entre desarrollo económico e inflación*, 1982) y Felipe Herrera (*¿Desarrollo económico o estabilidad monetaria?*, 1958), por entonces recientemente incorporado al FMI. Sunkel retoma el tema en 1963 con “El fracaso de las políticas en el contexto del proceso de desarrollo latinoamericano”. Gran parte de sus referencias a dichas discusiones no se hacen explícitas en *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, no obstante

de los productos de importación (la expresión “deterioro de los términos de intercambio” solo aparece un par de veces), imponía constantes y repetidas devaluaciones para generar los equilibrios macroeconómicos necesariamente inestables. Las reformas del campo y la agricultura no se concretaron y la dicotomía del dominio latifundio-minifundio contrarrestaba todos los avances en la tecnificación de otros sectores. El proceso de industrialización se encontraba paralizado. La fase de la sustitución de importaciones de bienes de consumo, sustentada en altos índices de protección, y el capital monopolista extranjero hacían casi imposible pensar el cambio hacia una mayor profundización industrial o su diversificación tecnológica. El modelo de crecimiento hacia afuera de la economía dependiente exportadora parecía haber llegado a su fin. Sunkel planteaba que llegaba el momento de su superación: “la política futura de desarrollo deberá basarse sobre la formulación de estrategias que tiendan definitivamente a sobrepasar el modelo centro-periferia” (Sunkel y Paz, 1970, pág. 380).

Las elaboraciones teóricas que siguen a *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo* son inicialmente una búsqueda, casi enardecida, atrapada en una disyuntiva que oscila entre el desarrollo nacional y la sucursalización de nuestras economías<sup>20</sup>. Esa transformación del vocabulario para pensar la integración de las sociedades latinoamericanas forma parte de un vocabulario que se comenzaba a expresar fuera de la CEPAL. Surgía un nacionalismo cada vez más recalcitrante para reflexionar sobre la política económica, y las últimas frases de Sunkel y Paz (1970) confesaban la necesidad de sobrepasar el modelo centro-periferia.

Casi a fines de la década de 1980, la famosa “década perdida” para el crecimiento de la región, Sunkel generaría una nueva reflexión y elaboración conceptual, plasmando, a través de una vuelta a Prebisch, una reconstrucción del estructuralismo, con una hábil recuperación de textos clásicos, a partir de la obra que llama la “biblia”. El neoestructuralismo y sus particularidades son recuperados conceptualmente en torno a una reflexión sobre los mecanismos de transformación industrial y tecnológica desde dentro, ante las limitaciones asimétricas que confronta la transformación de la periferia. La evaluación y los postulados del neoestructuralismo, que se dejan para otra ocasión por falta de espacio en este texto, tendrán que pasar primero por examinar detenidamente la narrativa sobre el estructuralismo y su historia, que en el caso de Sunkel va más allá de una “fetichización” de la industrialización, porque a pesar de trabajar con las elaboraciones de Fernando Fajnzylber, en esta ocasión se apoya en una serie de categorías provenientes del institucionalismo norteamericano, y, a su manera, se expresa casi pisando el borde de la línea hacia afuera del estructuralismo.

---

la inclusión en dicho libro de categorías como presión y fuerzas de propagación inflacionarias, que, como dice Sunkel, serán temas de otro trabajo (Sunkel y Paz, 1970, pág. 138).

<sup>20</sup> Véase Sunkel (1967a, 1967b y 1971).

Las verdades son productos y construcciones del mundo de las mujeres y los hombres. Las categorías y vocabularios establecen sus significados y sus respectivas traducciones entre y hacia otros vocabularios, formando parte de un proceso antagónico y de lucha. No olvidemos el contexto de caridad que lo presupone, pero que debe conquistarse en un universo cambiante e indeterminado. En algunas épocas, en esa lucha, al platicar con los anglosajones sobre nuestra búsqueda de una especificidad histórica y sus saberes (Pinto y Sunkel, 1966), las respuestas que recibimos son dignas de rescatar. A mediados de la década de 1960, Arnold C. Harberger (1966) habla con una medida “amistosa”, que podríamos llamar “asombrosa”, porque 30 años después el “Sr. Buena Economía”, para entonces bajo el influjo de la Sociedad Mont Pèlerin y conscientemente involucrado en la hegemonía política del neoliberalismo en Chile y otros lugares, se transforma en nuestro redentor: “Cuando la ‘buena economía’ recién estaba llegando a América Latina, hacia el final de la década de 1950, la travesía no era nada fácil. En su paso se encontraba una barricada doctrinaria aislacionista y proteccionista: la ‘vieja’ CEPAL (...) activamente fomentaba y apoyaba las políticas intervencionistas, estatistas, antiliberales de la época. Encuentro difícil, inclusive desde el punto de vista actual, definir lo que fue precisamente el estructuralismo. No procedió por la vía de un análisis riguroso desde abajo hacia arriba como tal. Más bien se refería vagamente a ‘inelasticidades’ de varios tipos —la de la demanda externa por materia prima, la de la oferta doméstica de productos agrícolas, y así en adelante— que de alguna manera impedían el camino al progreso y hacían la inflación casi inevitable (para algunos, incluso, deseable), y fomentaban la intervención estatal de manera extendida como una ‘solución’ a los problemas de América Latina” (Harberger, 1996, págs. 306-307).

Dicha actitud no es excepcional. Raúl Prebisch, habiendo tenido gran influencia y poder en el mundo de los organismos internacionales, era conocido por la firmeza de sus opiniones, y tenía claro que era precisamente su desprecio al trato indigno y sus réplicas lo que fascinaba a muchos de sus interlocutores. En una entrevista en inglés realizada en 1985 con David Pollock, su colaborador y asistente en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD), con quien recorrió el mundo, le espetó:

Por las interpretaciones de segunda y tercera mano de mis escritos. Y porque existe un prejuicio, como usted probablemente ha notado, como miembro de una universidad del norte. Realmente, David, hay cierta arrogancia y menosprecio. No nos toman en serio. Estoy seguro de que en Harvard no nos toman en serio. Somos economistas de segunda categoría o hasta de tercera. Somos economistas subdesarrollados (Pollock, Kerner y Love, 2001, pág. 17).

La búsqueda teórica inicial de Sunkel de una especificación particular de las categorías para explicar un espacio geográfico, una especificidad histórica, toma forma ante semejante estructura del poder-saber. Esa labor ha formado parte de una larga lucha dentro del pensamiento económico (1977), pero la tarea lleva una carga mayor desde la periferia. Ante la insuficiencia teórica de las categorías eurocéntricas, su regeneración siempre impone una nueva tarea: deconstruir la historia económica que las hizo posibles en ese continente. En ese sentido, el estructuralismo latinoamericano encontrará que el *locus classicus* (Sunkel, 1977, pág. 36) presenta una diversidad teórica ocultada por las corrientes que asumieron los liderazgos y las verdades teóricas producidos en el centro e importados: el marxismo y los que se dicen neoclásicos.

## Bibliografía

- Caravaca, J. y X. Espeche (2016), "América Latina como problema y como solución: Robert Triffin, Daniel Cosío Villegas, Víctor Urquidí y Raúl Prebisch antes del Manifiesto Latinoamericano (1944-1946)", *Desarrollo Económico*, vol. 55, N° 217, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), enero-abril.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (1951), *Estudio Económico de América Latina, 1950* (E/CN.12/217/Rev.1), Santiago, abril.
- Davidson, D. (2009), "De la idea misma de un esquema conceptual", *De la verdad y de la interpretación: fundamentales contribuciones a la filosofía del lenguaje*, Barcelona, Gedisa.
- Foucault, M. (1970), *La arqueología del saber*, Buenos Aires, Siglo XXI.
- Franco, R. (2013), *La invención del ILPES* (LC/L.3644), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- Furtado, C. (1988), *La fantasía organizada*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- \_\_\_\_ (1978), *Criatividade e dependência na civilização industrial*, São Paulo, Paz e Terra.
- \_\_\_\_ (1968), *Teoría y política del desarrollo económico*, Ciudad de México, Siglo XXI.
- \_\_\_\_ (1965), *Desarrollo y subdesarrollo*, Buenos Aires, Editorial Universitaria de Buenos Aires.
- \_\_\_\_ (1954), *A Economia Brasileira*, Río de Janeiro, Noite.
- Gabay, E. (2012), "Una historia de CEPAL/ILPES: entre la academia y el campo del poder (1948-1973)", tesis de doctorado, Mendoza, Universidad Nacional de Cuyo, julio.
- Harberger, A. (1996), "Good economics comes to Latin America, 1955-1995", *The Post-1945 Internationalization of Economics*, A. Coats (ed.), Londres, Duke University Press.
- \_\_\_\_ (1966), "Latin American Economists in the United States: comment", *Economic Development and Cultural Change*, vol. 15, N° 1, Chicago, University of Chicago Press, octubre.
- Herrera, F. (1958), *¿Desarrollo económico o estabilidad monetaria?*, Santiago, Editorial Jurídica de Chile.
- Hirschman, A. (1981), "The rise and decline of development economics", *Essays in Trespassing: Economics to Politics and Beyond*, Cambridge, Cambridge University Press, agosto.

- Hodgson, G. (2001), *How Economics Forgot History*, Londres, Routledge.
- Magariños, M. (1991), *Diálogos con Raúl Prebisch*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- Mallorquín, C. (2015), "Lord Keynes después de su muerte, según Raúl Prebisch", *Estudios Críticos del Desarrollo*, vol. 5, N° 9, Zacatecas, Universidad Autónoma de Zacatecas,
- Malpas, J. (1992), *Donald Davidson and the Mirror of Meaning*, Cambridge, Cambridge University Press.
- Mirowski, P. y D. Plehwe (eds.) (2009), *The Road from Mont Pèlerin: The Making of the Neoliberal Thought Collective*, Cambridge, Harvard University Press.
- Noyola J. (1956), "El desarrollo económico y la inflación en México y otros países latinoamericanos", *Investigación Económica*, vol. 16, N° 4, Ciudad de México, Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).
- Pinto, A. (1960), *Ni estabilidad ni desarrollo: la política del Fondo Monetario*, Santiago, Editorial Universitaria.
- Pinto, A. y O. Sunkel (1966), "Latin American Economists in the United States", *Economic Development and Cultural Change*, vol. 15, N° 1, Chicago, University of Chicago Press, octubre.
- Pollock, D., D. Kerner y J. Love (2001), "Entrevista inédita a Prebisch: logros y deficiencias de la CEPAL", *Revista CEPAL*, N° 75 (LC/G.2150-P), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), diciembre.
- Prebisch, R. (1993), "El capital y la tasa de interés en la teoría keynesiana", *Obras, 1919-1948*, vol. 4, Buenos Aires, Fundación Raúl Prebisch.
- \_\_\_\_\_(1982), "El falso dilema entre desarrollo económico e inflación", *La obra de Prebisch en la CEPAL*, A. Gurrieri (org.), Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_\_\_(1960), "La política comercial en los países insuficientemente desarrollados (desde el punto de vista latinoamericano)", *Economía*, vol. 19, N° 69, Santiago, Universidad de Chile.
- \_\_\_\_\_(1953), "La mística del equilibrio espontáneo de la economía", *Discursos, declaraciones y documentos, 1952-1963*, vol. 1, Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL).
- \_\_\_\_\_(1952), "Problemas teóricos y prácticos del crecimiento económico" (E/CN.12/221), Ciudad de México, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), septiembre.
- \_\_\_\_\_(1951), "Crecimiento, desequilibrio y disparidades: interpretación del proceso de desarrollo económico", *Estudio económico de América Latina, 1949* (E/CN.12/164/Rev.1), Nueva York, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), enero.
- \_\_\_\_\_(1949), *El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas* (E/CN.12/89), Santiago, Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), mayo.
- Robbins, L. (2012), *Ensayo sobre la naturaleza y significación de la ciencia económica*, Madrid, Bubok.
- \_\_\_\_\_(1934), *The Great Depression*, Londres, Macmillan.
- Santa Cruz, H. (1984), *Cooperar o perecer: el dilema de la comunidad mundial*, vol. 1, Buenos Aires, Grupo Editor Latinoamericano.
- Schumpeter, J. (1971), *Historia del análisis económico*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.



- Sunkel, O. (2005), "Conversación con Osvaldo Sunkel: el desarrollo de América Latina ayer y hoy", *Cuadernos del CENDES*, vol. 22, N° 60, Caracas, Universidad Central de Venezuela, septiembre-diciembre, 2005.
- \_\_\_ (comp.) (1991), *El desarrollo desde dentro. Un enfoque neoestructuralista para América Latina*, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica.
- \_\_\_ (1978), "La dependencia y la heterogeneidad estructural", *El Trimestre Económico*, vol. 45, N° 1, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, enero-marzo.
- \_\_\_ (1977), "El desarrollo de la teoría del desarrollo", *Estudios Internacionales*, vol. 10, N° 40, Santiago, Universidad de Chile, octubre-diciembre.
- \_\_\_ (1971), "Capitalismo transnacional y desintegración nacional en la América Latina", *El Trimestre Económico*, vol. 38, N° 2, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, abril-junio.
- \_\_\_ (1967a), "El trasfondo estructural de los problemas del desarrollo latinoamericano", *El Trimestre Económico*, vol. 34, N° 1, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, enero-marzo.
- \_\_\_ (1967b), "Política nacional de desarrollo y dependencia externa", *Estudios Internacionales*, vol. 1, N° 1, Santiago, Universidad de Chile, abril.
- \_\_\_ (1963), "El fracaso de las políticas de estabilización en el contexto del proceso de desarrollo latinoamericano", *El Trimestre Económico*, vol. 30, N° 4, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, octubre-diciembre.
- \_\_\_ (1958), "La inflación chilena: un enfoque heterodoxo", *El Trimestre Económico*, vol. 25, N° 4, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, octubre-diciembre.
- \_\_\_ (1957), "¿Cuál es la utilidad práctica de la teoría del multiplicador?", *El Trimestre Económico*, vol. 24, N° 3, Ciudad de México, Fondo de Cultura Económica, julio-septiembre.
- Sunkel, O. y P. Paz (1970), *El subdesarrollo latinoamericano y la teoría del desarrollo*, Ciudad de México, Siglo XXI.

